

---

**LA PANTALLA COMO METÁFORA AXIAL DE UNA ÉPOCA. UN ACERCAMIENTO A  
LOS NUEVOS PARADIGMAS EN EDUCACIÓN.**

Jon Igelmo Zaldívar  
Universidad Complutense de Madrid  
jigelmo@hotmail.com

**Resumen**

Desde diferentes perspectivas teóricas, en el inicio del siglo XXI, se está investigando el modo en que las tecnológicas de la información y la comunicación están impactando en la organización de las instituciones educativas y la educación. No obstante, apenas se encuentran estudios dedicados a investigar el modo en que las herramientas tecnológicas están cambiando no sólo las formas de aprendizaje y comunicación vigentes hasta hace apenas veinte años, sino también los referentes metafóricos del discurso que durante los últimos ocho siglos han sido el fundamento del pensamiento de occidente. En consecuencia, se presenta en esta comunicación una reflexión sobre el modo en que la pantalla ha reemplazado al texto libresco como metáfora axial de una época y las consecuencias que este cambio conlleva para las instituciones educativas en su intento por formar en la autonomía y la responsabilidad. Se toma como referencia para este análisis el libro de Iván Illich publicado en 1993 titulado *En el viñedo del texto*; trabajo que, por lo general, ha pasado inadvertido para quienes desde teoría de la educación se han interesado por estudiar el impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la educación.

**Palabras clave:** pantalla; cultura libresca; Iván Illich; TIC (Tecnologías de la Información y la comunicación); Web 2.0.

---

**THE SCREEN AS AN AXIAL METAPHOR OF THIS TIME. AN APPROACH TO THE NEW PARADIGMS IN EDUCATION.**

**Abstract**

In the first decade of the twenty first century the impact of the information and communication technologies on the organization of educational institutions is being studied from different perspectives. However, it is barely possible to find people interested in conducting researches about the manner in which this new technological tools are changing not only the meaning of learning and communication in force until the last twenty years, but also the metaphorical references of the discourse in western thought. As a result, this paper presents a reflection regarding on both the way in which the screen has replaced the text as an axial metaphor of this time and the consequences for the educational institutions in their attempt to educate new generations in the autonomy and responsibility. The main reference into this analysis is the Ivan Illich's work entitled *In the Vineyard of the Text*, published in 1993. This book, generally, hasn't been taken into account by the authors interested in conducting researches within the area of the theory of education about the impact of the information and communication technology on the educational institutions.

**Keywords:** screen; text culture; Ivan Illich; information and communication technology (ICT); Web 2.0.

## 1. Introducción.

En los últimos cinco años se han presentado un número destacado de trabajos que han abordado desde diferentes perspectivas teóricas el impacto que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación están teniendo en la educación. Sucede que la teorización de una nueva versión de Internet articulada a partir del concepto web 2.0 ha venido a estimular la aparición de un gran volumen de publicaciones. En consecuencia, no son pocos los autores que están estudiando las posibilidades pedagógicas que brindan las herramientas de Internet, así como lo que la pedagogía puede ofrecer para el “correcto” uso de estas herramientas. Se comienza a atisbar, además, las consecuencias que las nuevas tecnologías pueden tener en la organización y funcionamiento de las instituciones educativas, e incluso se indaga en los procesos cognitivos que desarrollan las nuevas generaciones de usuarios digitales.

No obstante, mientras que el impacto que las nuevas tecnologías están ocasionando en las instituciones, las personas, la sociedad o los propios procesos cognitivos, está protagonizando el interés de la educación sobre este fenómeno, poco se ha estudiado el proceso mediante el cual las tecnologías de la información y la comunicación, en las últimas décadas, están influyendo en el modo en que los individuos piensan y se relacionan con el medio natural, dan significado a los procesos de comunicación u otorgan valor a la educación y el aprendizaje. Sucede que se buscan alternativas educativas para un entorno cambiante, pero no se considera la medida en que el discurso educativo que da sentido a ese entorno cambiante ha variado. De igual forma, se intentan integrar las nuevas herramientas de la web 2.0 en las instituciones educativas, sin indagar en la forma en que la metáfora axial libresco que propició la aparición de estas instituciones y que suministró de significado su desempeño durante los últimos ocho siglos está en peligro de desaparecer bajo el dominio de la metáfora de la pantalla.

Se propone en esta comunicación, por tanto, un primer intento por buscar referentes teóricos que, tomando como referencia las rupturas epistemológicas manifiestas en el cambio de paradigmas metafórico que se viene operando en la cultura occidental en las últimas décadas, permitan abrir una línea de investigación que estudie al inicio del siglo XXI este nuevo contexto tecnológico. Una búsqueda que pasa por indagar en los trabajos publicados por Iván Illich en los años ochenta y noventa. Textos en los que este autor intuyó la necesidad de avanzar en esta línea de investigación

con el propósito de comprender las transformaciones que estaban aconteciendo en el contexto educativo a nivel mundial a la sombra de las tecnologías de la información y comunicación.

## **2. Internet y la web 2.0: un nuevo contexto para pensar la teoría de la educación.**

Han pasado más de cinco años desde que el campo de las tecnologías de la información y la comunicación viviera su enésima revolución a la sombra de las herramientas de la web 2.0 de Internet. Desde entonces este término ha conseguido presentarse como un neologismo acertado para revitalizar el debate en torno a los nuevos paradigmas sociológicos, periodísticos, científicos y pedagógicos, que se abren como consecuencia de la aplicación de un conjunto de herramientas vinculadas a la red de Internet (Davies y Merchant, 2009). De hecho, un número destacado de investigaciones y estudios han sido presentados en el campo de la pedagogía en este tiempo, muchos de los cuáles tienen una relevancia destacada para la teoría de la educación. Todo lo cual ha terminado por resituar el debate en torno a las nuevas tecnologías y su impacto en la educación.

La base de esta última revolución tecnológica en Internet se encuentra en la labor emprendida por una generación de programadores del lenguaje HTML (*HyperText Markup Language*) que, a finales de los años noventa y durante los primeros años del siglo XXI, terminó por dar un giro significativo al trabajo que en un principio parecía corresponderles. Decidieron que ya no trabajarían mano a mano con quienes eran los considerados poseedores del conocimiento, para iniciar la labor de acercar al usuario la posibilidad de publicar cuanto quisiera en Internet (Solomon y Schrum, 2007, 8). El programador informático en su nueva función de traductor ponía al servicio del individuo la herramienta tecnológica. Nacían Wikis, Blogs, Feeds, Tags, Moodle, Facebook, Twitter... Quienes han estudiado este fenómeno acontecido en Internet, dicen que una “web de las personas” dejó en un segundo plano la “web de los datos” (Fumero, 2007, 11).

Con todo, lo interesante es que la reciente aparición de la web 2.0 ha puesto sobre la mesa un debate en la primera década del siglo XXI en torno al modo en el que este fenómeno tecnológico abre nuevas perspectivas para la pedagogía, la educación o el aprendizaje. Se habla de e-learning, educación 2.0, escuela 2.0, de nuevas formas y espacios para aprender y participar, de alfabetización digital o de aprendizaje en red. Se retoman trabajos de la pedagogía y se releen autores. Aunque en la mayoría de los casos queda patente que las nuevas herramientas con

dificultad pueden ser abordadas desde una perspectiva que no se separa del marco que dibujan las estructuras institucionales existentes. No debe extrañar, de hecho, que esta nueva modalidad de la Red haya encendido las alarmas de las instituciones educativas que tradicionalmente han trabajado en la conservación, transmisión, transformación y generación del conocimiento. Estas instituciones, escuela y universidad principalmente, históricamente acaparadoras de los flujos de producción y consumo de conocimiento, están observando cómo las mismas herramientas que encajaban a la perfección en el desarrollo de su labor, las derivadas de la versión 1.0 de la web, en poco tiempo han evolucionado hasta posicionarse como la mayor competencia para las funciones sociales que habían desarrollado hasta el momento.

En consecuencia, en los últimos cinco años, y a la sombra del fenómeno 2.0, están apareciendo un número considerable de publicaciones, investigaciones y reflexiones en relación con esta temática en el campo teórico de la educación. Siendo posible, de tal forma, clasificar estos trabajos en función de seis grandes tendencias, las cuales poseen en su mayoría una presencia destacada en el contexto español de la pedagogía:

1. Estudios que indagan en las posibilidades pedagógicas y aplicaciones didácticas que ofrecen las nuevas herramientas para mejorar la enseñanza y el aprendizaje, así como para el desarrollo de nuevas competencias en el contexto educativo oficial. Dentro de esta línea de investigación se puede seleccionar como referencia los libros *Prácticas Educativas en entornos web 2.0* (Castaño; Mais; Palacio y Villarroel, 2008), *Nuevas tecnologías en educación social* (Sevillano García, 2008) o *Procesos educativos con TIC en la sociedad del conocimiento* (Cebrián de la Serna y Gallego Arrufat, 2011). Asimismo, el principal resultado de las reflexiones e investigaciones que se han realizado en los últimos años dentro de esta tendencia en el contexto español es el Programa Escuela 2.0 (<http://www.ite.educacion.es/>) aprobado en el Consejo de Ministros el 31 de Julio de 2009.

2. Investigaciones sobre el impacto que estas nuevas tecnologías pueden ocasionar en el desempeño que las instituciones educativas, escuela y universidad principalmente, que tradicionalmente han monopolizado la transmisión, generación y transformación oficial del conocimiento. Esta línea de investigación en el contexto español de la pedagogía se ha desarrollado principalmente en un número destacado de Blogs de reciente creación. Así, el post “Educación

abierta y digital: ¿hacia una identidad edupunk?” publicado por Juan Freire en su bitácora *Nómada* puede ser una referencia a tener en cuenta. No obstante, el reciente libro *El proyecto facebook y la posuniversidad* (Piscitelli, 2010) es también un trabajo que merece ser destacado. Aunque, por lo general, es desde la sociología desde donde se ha abordado con mayor énfasis esta problemática, tal es el caso de los libros publicados por Manuel Castells (2010).

3. Trabajos que abordan los cambios en los procesos cognitivos y en la teoría del aprendizaje que se están desarrollando en el nuevo entorno tecnológico. Pudiéndose citar como paradigma de este tipo de estudios el libro *Psicología de la educación virtual* (Coll y Monereo, 2008) o el texto “Un mundo de medio sin fin cambios en aprendizaje, Facebook y la apoteosis de las aplicaciones expresivas” (Reig, 2010).

4. Análisis de los nuevos espacios para el aprendizaje, la educación y la enseñanza que se abren para los usuarios de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación más allá de los sistemas educativos tradicionales o los cauces oficiales de educación. En esta línea de aproximación es importante resaltar la articulación teórica del movimiento DIY (“Do It Yourself”) de fuerte presencia en la pedagogía estadounidense y canadiense. Así, trabajos como los libros *DIY: The rise of lo-fi culture* (Spencer, 2005) y *DIY media: Creating, sharing and learning with new Technologies* (Lankshear, y Knobel, 2010) o el artículo “Youth, Technology, and DIY: Developing Participatory Competencies in Creative Media Production” (Kafai y Pappler, 2011), pueden ser considerados una referencia dentro de esta perspectiva de análisis.

5. Exploración de los riesgos, conflictos éticos y peligros que las nuevas tecnologías generan para el proceso educativo, y búsqueda de alternativas de control. Un buen ejemplo de esta tendencia de estudio son los trabajos “Alfabetizar en la cultura digital” (Lara, 2009a) y “El papel de la Universidad en la construcción de su identidad digital” (Lara, 2009b), el artículo “Aprender a Informarse en la red: ¿Son los estudiantes eficientes buscando y seleccionando información?” (Hernández Serrano, 2011), o las reflexiones planteadas desde la ética de la educación en “Ciudadanía y medios de comunicación” (Prats, 2010).

6. Investigación de las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías para soluciones de problemas de inclusión social partiendo de una base pedagógica o educativa. Dos buenos ejemplos

de esta línea de investigación es “Las TIC promotoras de inclusión social” (Pérez Serrano y Sarrate Capdevila, 2011) y el artículo “Tecnologías de la Información y la Comunicación para el desarrollo: ejemplos de India y Uganda” (Sarmiento, 2010).

Lo interesante, no obstante, es que en la actualidad no existen estudios, investigaciones, líneas de análisis o exploraciones teóricas respecto al modo en que estas herramientas tecnológicas nacidas a la sombra de Internet han transformado en los últimos años el discurso educativo. Y es que las aproximaciones realizadas desde dentro del campo de la teoría de la educación han insistido en estudiar el modo en que las tecnologías de la información y la comunicación, en función de sus diferentes versiones, han ido impactando en los procesos enseñanza-aprendizaje o en el modo en que los individuos y las sociedades organizan la educación. De forma que apenas pueden hallarse investigaciones que centren su interés en las mutaciones discursivas que estas herramientas están generando en el discurso pedagógico moderno.

Con todo, en esta comunicación se apuesta por salir de las seis tendencias que en la primera década del siglo XXI ha caracterizado la teoría de la educación en su estudio de las nuevas herramientas tecnológicas de Internet, para atender a la mutación discursiva que está alcanzando su zenit con la tecnología de la web 2.0. Para este fin se seguirá la hipótesis planteada por Illich en su libro *En el viñedo del texto*; texto que hasta la fecha ha pasado inadvertido para los teóricos de la educación en el contexto español.

En este libro Illich planteó la necesidad de analizar el nuevo contexto tecnológico iniciado en la segunda mitad del siglo XX como un proceso de ruptura con la metáfora axial del texto que había dominado la cultura de occidente desde los siglos XII y XIII. Metáfora que había alcanzado su esplendor en el siglo XVI, pues ya entonces se encumbra, siguiendo lo expuesto por Foucault, “la gran metáfora del libro que se abre, que se deletrea y que se lee para conocer la naturaleza” (2010, 42). Siendo la pantalla la que en las últimas décadas se ha posicionado como la nueva metáfora raíz de una época que está alcanzando su pleno desarrollo al inicio del siglo XXI. Una ruptura epistemológica o mutación discursiva que posee una especial importancia para las instituciones educativas que nacieron en occidente bajo el amparo de la cultura libresco.



### **3. El estudio de la oralidad, el texto y la pantalla en la bibliografía de Iván Illich.**

Iván Illich nació en Viena en 1926. En los años cuarenta se formó en la Universidad Gregoriana de Roma y una década después viajó a Nueva York con la intención de continuar su formación académica bajo la tutela de Jacques Maritain en la Universidad de Fordham (Cayley, 2005, 2). Al inicio de los años sesenta lideró la consolidación de dos centros de formación en México y Brasil para misioneros estadounidenses y canadienses que estaban participando en los planes desarrollistas de la Iglesia promocionados por Juan XXIII (Harsch, 2009). En este tiempo publicó un conjunto de textos que lo posicionaron como uno de los pensadores críticos con los planes desarrollo y progreso moderno. Algunos de los libros publicados por Illich en este tiempo fueron referencia para el debate abierto en campos como la institucionalización de la Iglesia, *The Church Change and Development* (1970), la crítica al progreso, *Celebration of Awareness* (1971a), los medios transporte, *Energía y Equidad* (1973) o la medicina, *Némesis Médica* (1975).

Para la educación el nombre de Illich está estrechamente vinculado con su libro más afamado: *La sociedad desescolarizada* (1971b). En este libro quedó recogida no sólo una crítica radical a las instituciones educativas modernas que estaban experimentando una expansión sin precedentes en los años setenta, sino también un conjunto de propuestas o vías de acción que podían ser de utilidad para quienes veían entonces la posibilidad de articular un mundo sin escuelas. Además, en este texto, Illich experimentó con un intento por desarrollar una nueva perspectiva de estudio crítico de las instituciones educativas. Consideró que más allá del ritual escolar y de la cultura de la reproducción social que alimenta las escuelas, era posible percibir un discurso que las legitimaba y justificaba. Illich ubicó entonces este discurso en las políticas desarrollistas de la segunda mitad del siglo XX impulsadas por los Estados Unidos. En un ambiente de profunda reestructuración sistémica a nivel mundial, la idea de progreso era el transfondo de la expansión escolar. Por lo tanto, tal y como quedó expuesto en *La sociedad desescolarizada*, luchar contra el desarrollo y progreso impuestos por el capital implica luchar con las instituciones que lo sostienen y reproducen. Y este es el caso de la escuela.

No obstante, una lectura detenida de *La sociedad desescolarizada* tiene más sentido para el teórico de la educación que estudia la forma en que se pensaba el mundo en los años sesenta y setenta, que para quien, interesado en buscar alternativas pedagógicas que den respuesta a los nuevos desafíos tecnológicos del siglo XXI, busca indagar en las raíces del problema o estudiar alternativas



mínimamente viables. Y es que el libro de Illich, estudiado a la sombra de los planteamientos filosóficos, económicos, sociológicos, antropológicos o históricos desarrollados en los últimos cuarenta años, se presenta plagado de imprecisiones y de supuestos de partida desacertados.

Siendo importante mencionar que muchos de estos desaciertos teóricos presentes en *La sociedad desescolarizada* fueron detectados por el propio Illich en las décadas posteriores. Lo que le llevó incluso en 1995, en la introducción para el libro de Matt Hern titulado *Deschooling Our Lives*, a calificar la crítica que planteó en los años setenta sobre las instituciones educativas como un esfuerzo naif por comprender la complejidad discursiva que mantiene y refuerza a la educación y sus instituciones en el mundo moderno. Consideró, habiendo transcurridos más de veinte años de su primera edición, que en cierta forma los textos que conformaron *La sociedad desescolarizada* eran un desacierto, llegando a declarar que “aunque es posible que para mucha gente mis críticas a las escuelas hayan resultado de ayuda para reflexionar sobre los efectos pocos deseables de esta institución –y quizá hayan perseguido alternativas significativas para este propósito– ahora entiendo que estaba ladrando a un árbol equivocado” (Illich, 1995: ix).

De hecho, la práctica totalidad de los trabajos que Illich publicó en los años ochenta y noventa bien pueden ser estudiados como una rectificación pausada de las tesis que presentó en los años setenta. Y en el caso de su aproximación a las instituciones educativas dos libros son la base para el estudio de la autocritica que Illich presentó a sus más conocidas tesis contra las instituciones modernas: *ABC: The Alphabetization of the Popular Mind* (1988) y *En el viñedo del texto, etología de la lectura: un comentario al “Didascalion” de Hugo de San Víctor* (1993).

El primero de estos dos libros de Illich fue publicado en 1988 y fue escrito junto con Barry Sanders. Se trataba de una investigación en relación con el impacto que el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación estaba teniendo en la escritura, la lectura y el lenguaje. La intención de este trabajo era exponer el modo en que la cultura moderna estaba experimentando un cambio en el modo de pensar el lenguaje. Así, el lenguaje estaba pasando de ser concebido como un medio de intercambio entre seres humanos a ser utilizado como sistema de información cuyo fin era desarrollar nuevas formas de control.

Para este trabajo Illich tomó como referencia los estudios de la cultura oral y el tránsito a la cultura

libresca presentados por autores como Milman Parry<sup>1</sup>, Harold Innis<sup>2</sup>, Marshall McLuhan<sup>3</sup>, Walter Ong<sup>4</sup> o Eric Havelock<sup>5</sup>. La ruptura epistemológica que el mundo de la oralidad suponía respecto al mundo del alfabeto y del texto era de tal magnitud, según estos autores, que impedían la comprensión entre ambos mundos. El individuo imbuido en la metáfora sonora de la oralidad percibía y daba significado al mundo en función de un imaginario de metáforas que difería en su punto de partida axial con el imaginario que tomaba como referencia el texto nacido del alfabeto. No había posibilidad de diálogo entre dos formas de entender el mundo separadas por un salto epistemológico que marcaría la historia de occidente hasta nuestros días.

Por su parte, *En el Viñedo del texto* fue comercializado en 1993, aunque una primera versión dictada del texto fue publicada en 1987 por iniciativa de Ludolf Kuchenbuch (Borremans; Robert, 2006: 29). Este trabajo no sólo era el comentario sobre un texto de un autor tan familiar para Illich como Hugo de San Víctor<sup>6</sup>, sino también un intento por poner a debate las transformaciones que se estaban produciendo en la percepción que los seres humanos tenían de sí mismos a la sombra de las nuevas tecnologías de la información. Partía Illich para este trabajo de la hipótesis de que durante los años ochenta y principios de los noventa del siglo XX el libro había dejado de ser la metáfora raíz de la época, ya que la pantalla lo había reemplazado. Según declaró en la introducción a la edición en castellano publicada por el Fondo de Cultura Económica, éste fue el libro que consideró, de entre todos los escritos a lo largo de su vida, como su mejor obra (Illich, 1993, 13).

---

<sup>1</sup> Milman Parry (1902-1935) fue un filólogo estadounidense considerado fundador de la teoría de la composición oral partir del estudio de las epopeyas antiguas. Su tesis doctoral presentada en la Universidad de la Sorbona en 1928 con el título *L'épithète traditionnelle chez Homère*, revolucionó el campo de estudio de la poesía épica antigua.

<sup>2</sup> Harold Innis (1894-1952) destacó por sus estudios en los campos de la historia de la economía y la teoría de la comunicación. Es uno de los intelectuales canadienses más reconocidos del siglo XX junto con Marshall McLuhan. Realizó importantes reflexiones en relación a los medios de comunicación.

<sup>3</sup> Marshall McLuhan (1911-1980) fue profesor de literatura inglesa, crítica literaria y teoría de la comunicación en la University of Toronto. Es considerado como uno de los fundadores de los estudios sobre los medios de comunicación y la sociedad de la información.

<sup>4</sup> Walter Ong (1912-2003) fue un cura católico estadounidense que desarrolló una importante carrera académica en universidades como Cambridge y Harvard. Sus estudios estuvieron vinculados al campo de la fenomenología de la literatura del Renacimiento, el catolicismo americano y el tránsito del mundo oral al mundo letrado.

<sup>5</sup> Eric Havelock (1903-1988) fue un intelectual británico que desarrolló una importante trayectoria académica en universidades de Estados Unidos y Canadá. Sus investigaciones se centraron en el estudio de la oralidad y la literatura en la filosofía griega.

<sup>6</sup> Hugo de San Víctor (1096-1141) es considerado uno de los teólogos cristianos más destacados de la Edad Media. Su obra *Didascalion* es un tratado de referencia para el estudio de los métodos de enseñanza y estudio en el siglo XII.

#### 4. La pantalla como metáfora axial de una época.

En los trabajos publicados en los años noventa Illich intentó desarrollar su tesis en relación a la principal ruptura epistemológica que observaba estaba teniendo lugar en occidente. Consideraba que en el mundo moderno, desde la segunda mitad del siglo XX, habían comenzado a producirse un conjunto de transformaciones producto del tránsito de la época del texto a la de la información, la computadora y la pantalla. Su libro *En el viñedo del texto*, escrito con el propósito de conmemorar el nacimiento de la lectura escolástica, fue el resultado más destacado en esta nueva línea de investigación. En la introducción a este trabajo escribió:

La cultura libresca universal se convirtió en el núcleo de la religión secular de occidente y la escolarización en su Iglesia. La realidad social occidental ha abandonado ahora la fe en la cultura libresca del mismo modo que ha abandonado el cristianismo. Las instituciones educativas se han multiplicado desde que el libro ya no es la razón última de su existencia. La pantalla, los medios de difusión y la ‘comunicación’ han reemplazado subrepticamente a la página, las letras y la lectura. En este libro me ocupo del inicio de la época libresca que se está ahora cerrando, pues éste es el momento apropiado para cultivar una variedad de enfoques hacia la página que no ha podido florecer bajo el monopolio de la lectura escolástica (Illich, 1993, 8).

En este sentido, es importante mencionar que lo que motivó el interés de Illich en relación a esta ruptura epistemológica que estaba teniendo lugar en occidente partía de una experiencia personal acontecida en 1964 durante un seminario en el que participó en Chicago. Un joven antropólogo que se encontraba frente a él le dijo: “Illich, usted no logra conectarme, no se comunica conmigo”. Al parecer, en ese momento Illich se sintió indignado, pues un ser vivo, con el que creía que estaba conversando, había vivido el diálogo como algo más general, es decir, como una forma de comunicación humana (Illich; 1992, 570-571).

Tomando como referencia esta experiencia personal Illich comenzó a estudiar el modo en que en la Grecia Antigua las mentes letradas ya no podían imaginar cómo el poeta o el bardo contaba en sus historias basadas en la transmisión oral sin recurrir a la escritura. Situación que era comparable con la ruptura que el propio Illich, como hombre formado en la cultura libresca, había experimentado al entrar en contacto con individuos imbuidos en la cultura de la pantalla. Pues la aparición de una nueva mentalidad implica, a su vez, una nueva reconstrucción de la propia identidad del individuo y de su lugar en el mundo. Una nueva visión posible de sí mismo que conlleva para las personas una

distancia del yo. Lo que supone, de igual forma, una ruptura en la conciencia, la memoria, el pasado y la identidad, las cuales se revisten de un nuevo carácter.

Por eso, para estudiar las implicaciones que se desencadenaban de la mutación que se estaba generando en el discurso contemporáneo, Illich indagó en las consecuencias que otra mutación de similar magnitud tuvo en el pensamiento occidente. De ahí que se interesara en la consolidación de la mentalidad libresca que tuvo lugar en los siglos XII y XIII en Europa. Así, para Illich, en autores como Hugo de San Víctor era posible percibir ese tránsito que se dio en plena Edad Media en occidente, y que contribuyó a la materialización de un nivel de abstracción respecto del texto que abriría las puertas de la época de la universidad o de la cultura libresca<sup>7</sup>. Tanto es así que según el análisis propuesto por Illich esta época se extendería hasta bien entrado el siglo XX:

A finales del siglo XIII, el libro adquiere un simbolismo que retendrá hasta nuestros días. Se convierte en el símbolo de un tipo de objeto sin precedentes, visible pero intangible, que llamaré *texto libresco*. [...] La página se convierte en un texto libresco que, más tarde, modelaría la mente escolástica de tal modo que la relación entre la mente y el texto fue un fundamento para la cultura de la imprenta tan necesario como el registro alfabético lo había sido para la cultura de la literatura y la filosofía en la Grecia antigua. [...] Si estoy sustancialmente en lo cierto, de esto se desprenden varias cosas. La materialización de la abstracción en la forma del texto libresco puede tomarse como la metáfora raíz encubierta que da unidad al espacio mental de este largo periodo, que también podemos llamar la ‘época de la universidad’ o la ‘época de la lectura libresca’ (Illich; 1993: 152-153).

De tal manera, a finales del siglo XII, podía detectarse cómo con la llegada de la cultura libresca un nuevo tipo de pasado, fijado en las letras, se consolidó en la percepción que los individuos tenían de sí mismos y de la sociedad (Illich, 1993, 55). Mientras que en una sociedad oral una declaración pasada sólo podía recordarse por una enunciación semejante, es decir, por medio de escritura pictográfica o ideográfica que evoca al lector una idea, el texto alfabético, por el contrario, terminó

---

<sup>7</sup> Iván Illich (1993: 152-153) en *El viñedo del texto* señala: “A finales del siglo XIII, el libro adquiere un simbolismo que retendrá hasta nuestros días. Se convierte en el símbolo de un tipo de objeto sin precedentes, visible pero intangible, que llamaré *texto libresco*. [...] La página se convierte en un texto libresco que, más tarde, modelaría la mente escolástica de tal modo que la relación entre la mente y el texto fue un fundamento para la cultura de la imprenta tan necesario como el registro alfabético lo había sido para la cultura de la literatura y la filosofía en la Grecia antigua. [...] Si estoy sustancialmente en lo cierto, de esto se desprenden varias cosas. La materialización de la abstracción en la forma del texto libresco puede tomarse como la metáfora raíz encubierta que da unidad al espacio mental de este largo periodo, que también podemos llamar la ‘época de la universidad’ o la ‘época de la lectura libresca’”.

por fijar el sonido. La lectura, además, hizo posible que las frases pasadas que en su momento habían sido dictadas por un autor se volvieran presentes.

Si bien, el texto alfabético, a finales de los años ochenta del siglo XX, según planteó Illich, apenas era una de las múltiples formas de codificar algo que se denominaba mensaje. Un fenómeno que podía observarse en las transformaciones acontecidas en el discurso científico. Así, durante siglos el discurso científico se había servido de la metáfora libresca en su intento por leer la naturaleza, mientras que en las últimas décadas había comenzado a volcar sus esfuerzos en interpretar los datos que se desprendían del entorno, asumiendo que el universo y la vida fueran programas cuyo *software* fuera posible reprogramar. Y es que ateniendo al discurso científico iniciado el siglo XXI, el fin de su labor esa es de encontrar el algoritmo del Universo y el programa el software de la vida (Sbert; 2003, 191).

De igual forma las nuevas tecnologías de la información y la comunicación desarrolladas en la segunda mitad del siglo XX, además de impactar en el modo en que los seres humanos daban significado al conocimiento, contribuían a la transformación de la relación que el individuo establecía con la herramienta de la que hacía uso. Así, era posible diferenciar entre una sociedad donde las herramientas permanecían separadas de las personas que las usaban y una sociedad de sistemas donde las herramientas creaban un marco que delimitaba, como si de una camisa de fuerza se tratara, los significados que determinada práctica podía tener para cada individuo (Cayley, 2005, 158-159). Lo que consecuentemente impacta directamente en la concepción que una sociedad tiene del lenguaje y el uso que hace del mismo, ya que dentro de un sistema que impone un marco icónico que delimita el significado de cada palabra, la palabra libre que se encarna en la boca de cada sujeto es subyugada por la “palabra ameba” que carece de poder para denotar algo claro o específico (Cayley, 2005, 159). Y es que bajo el dominio de la metáfora de pantalla, según Illich, los seres humanos eran absorbidos o integrados en sistemas donde los límites del pensamiento quedaban establecidos y asumidos como lo era la imposibilidad de obtener información más allá de los límites físicos de los cuatro lados de la pantalla de un ordenador.

En consecuencia, desde esta perspectiva de análisis, al tiempo que la metáfora que ha servido de motor teórico al discurso de la ciencia y el pensamiento de toda época amenaza con extinguirse a la sombra de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, el mismo andamiaje

institucional que durante siglos se ha levantado a la sombra de la metáfora libresca corre el riesgo de desaparecer. En el caso de las instituciones educativas, que nacieron bajo el acaparo del texto en el contexto de occidente, el fin del libro como metáfora matriz supone el principio de su extinción. Así, pronto se ha de borrar el significado que en algún tiempo llegaron a tener las universidades con sus majestuosas bibliotecas, quedando como único testigo de su esplendor un gran número de bellas estructuras desposeída de poder. Baste observar el modo en que las instituciones universitarias que luchan aún por mantener cierta coherencia con su historia en un mundo cambiante, apenas sobreviven como lugares apartados de las ambiciones mundanas donde grupos de amigos de talante ascético, de un tipo de sabiduría que no interesaría a nadie, pueden encontrar su lugar (Sbert; 2003, 197).

## **5. Conclusiones y líneas de investigación futuras.**

En la última década, y en especial a partir de la nueva ola de investigaciones y propuestas pedagógicas aparecidas a la sombra de la web 2.0, desde la comunidad internacional de la pedagogía se ha insistido en indagar en el impacto que este nuevo contexto tecnológico tiene para la educación, la pedagogía y sus instituciones. De la misma forma se ha insistido en experimentar con lo que la pedagogía puede aportar para el correcto uso de estas nuevas herramientas o en estudiar los nuevos procesos cognitivos que se están desarrollando entre las nuevas generaciones de usuarios digitales. Si bien, poco se sabe hasta el momento en relación a lo que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación dicen de los seres humanos que las utilizan, programan y desarrollan; o de cómo éstas están cambiando la forma de concebir al individuo y su historia, de relacionarse con el medio ambiente y de dar significado a conceptos como la comunicación, en lenguaje o la educación.

En este sentido, para quienes estudian el campo de las nuevas tecnologías y la educación puede resultar interesante detener la mirada en la obra de Illich. De hecho, este autor llegó a plantear que quien investigase en educación podría encontrar inspiración al iniciar su trabajo en el estudio de las nuevas formas de la mentalidad alfabética; o que por lo menos encontraría más inspiración explorando este campo que dando continuidad a lo que tradicionalmente se había estado haciendo,

esto es, buscar nuevas ideas o técnicas inmediatas que ayudaran a los maestros en su trabajo en las escuelas y el aula. Veía que una investigación de estas características ayudaría más a entender el pensamiento de quien pretendía aprender, así como el margen de maniobra que podría tener quien quería enseñar. Aunque reconocía que su interés en relación a esta temática estaba lejos de las aplicaciones pedagógicas que pudieran derivarse de los trabajos que optaran por esta línea de investigación. Pues su necesidad de conocimiento en relación al espacio cultural alfabetizado respondía a la amenaza que él mismo sentía como pensador perteneciente a la cultura libresca al ver el ámbito donde fue formado en proceso de desaparición (Illich, 1992: 568).

Con todo, Illich señaló dos importantes razones para que investigadores de la educación iniciaran estudios *sobre* la educación y no sólo *en el terreno* de la educación. En primer lugar, una investigación de la mutación en la mentalidad alfabética podía ayudar a clarificar algunos de los objetivos que estaban siendo impulsados por importantes organismos internacionales en relación a fomentar el alfabetismo para todos para el año 2000 (Illich; 1992, 556). En este sentido consideraba que era necesario diferenciar entre la mentalidad alfabética y la aptitud personal para la escritura, las cuales debían ser estudiadas como dos categorías distintas. En segundo término, veía que el reemplazo de la metáfora del libro por la computadora y la pantalla podía ser un tema a desarrollar por quienes iniciaran investigaciones en el campo de conocimiento de la educación (Illich, 1992, 55). Es cierto que no creía que esto fuera a resolver los problemas con los que las instituciones educativas estaban condenadas a convivir, pero quizá sí podía aportar nuevos enfoques a partir de los cuales comenzar a comprender lo que en el interior de estas instituciones estaba aconteciendo.



---

## BIBLIOGRAFÍA.

Borremans, V. y Robert, J. (2006) Prefacio. En Illich, I. (2006) *Iván Illich Obras Reunidas, Vol. I* (13-40). México: Fondo de Cultura Económica.

Castells, M. (2010) *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.

Castaño, C.; Maiz, I.; Palacio, G. y Villarroel, J. D. (2008) *Prácticas educativas en entornos web 2.0*. Madrid; Síntesis.

Cayley, D. (2005) *The Rivers North of The Future. The Testament of Ivan Illich*. Toronto: Anansi.

Cebrián de la Serna, M. y Gallego Arrufat; M. J. (coord.) (2011) *Procesos educativos con TIC en la sociedad del conocimiento*. Madrid: Pirámide.

Coll, C. y Monereo, C. (coord.) (2008) *Psicología de la educación virtual*. Madrid: Morata.

Davies, J. y Merchant, G. (2009) *Web 2.0 for Schools. Learning and Social Participacion*. Nueva York: Pater Lang.

Foucault, M. (2010) *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Madrid: Siglo XXI.

Freire, J. (2008) Educación abierta y digital: ¿hacia una identidad edupunk. En el Blog: *Nómada. Reflexiones personales e información sobre la sociedad y el conocimiento abiertos*. Accesible en <<http://nomada.blogs.com/jfreire/2008/07/educacin-abiert.html>> [Consulta: 22-11- 2010]

Fumero, A. (2007) *Web 2.0*. España: Fundación Orange.

Harsch, T. (2009) Ivan Illich and The American Catholic Missionary Initiative in Latin America. *International Bulletin of Missionary Research*. Vol. 33. nº 4,185-189.

Hernández Serrano, M. J. (2011) Aprender a informarse en la Red: ¿Son los estudiantes eficientes buscando y seleccionando información? *Teoría de la educación y cultura en la sociedad de la información*. Vol 12 nº 1, 47-78.

Illich, I. (1970) *The Church, Change y Development*. Nueva York: Herder and Herder.

Illich, I., (1971a) *Celebration of Awareness*. Inglaterra: Penguin Books.

Illich, I. (1971b) *La sociedad desescolarizada* en Illich, I. (2006) *Iván Illich Obras Reunidas Vol. I* (pp. 189-326). México: Fondo de Cultura Económica.

Illich, I. (1973) *Energía y Equidad* en Illich, I. (2006) *Iván Illich Obras Reunidas Vol.I.* (pp. 327-368). México: Fondo de Cultura Económica.

Illich, I. (1975) *Némesis médica* en Illich, I. (2006) *Iván Illich Obras Reunidas Vol. I.* (pp. 533-763) México: Fondo de Cultura Económica.

Illich, I. y Sanders, B. (1988) *ABC: The alphabetization of the Popular Mind*. Nueva York: Vintage Books.

Illich, I. (1992) *En el espejo del pasado. Conferencias y discursos, 1978-1990* en Illich, I. (2008) *Iván Illich Obras Reunidas Vol. II* (pp. 421-622). México: Fondo de Cultura Económica.

Illich, I. (1993) *En el viñedo del texto. Etología de la lectura: un comentario al “Didascalión” de Hugo de San Víctor*. México: Fondo de Cultura Económica.

Illich, I. (1996) Foreword. En Hern, M. (1996) *Deschooling Our Lives* (pp. vii-x). Canada: New Society Publishers.

Instituto de Tecnologías Educativas (2009) *Programa Escuela 2.0* Ministerio de Educación, Gobierno de España. < <http://www.ite.educacion.es/es/escuela-20> > [Consulta: 31-5-2011]

Kafai, Y. B. y Pappler K. A. (2011) Youth, Technology, and DIY: Developing Participatory Competencies in Creative Media Production. *Review of Research in Education*. Vol. 35, 89-119.

Lankshear, C. y Knobel, M. (2010) *DIY media: Creating, sharing and learning with new Technologies*. New York: Peter Lang.

Lara, T. (2009a) Alfabetizar en la cultura digital. En Lara, T. (2009) *La competencia digital en el área de lengua* (6-38). Madrid: Octaedro.

Lara, T. (2009b) El papel de la Universidad en la construcción de su identidad digital en *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, RUSC Vol. 6 nº 1, 15-21.

Pérez Serrano, G.; Sarrate Capdevila, L. (2011) Las TIC promotoras de inclusión social. *Revista Española de Pedagogía*, año LXIX, nº 249, mayo-agosto 2011, 237-254.

Piscitelli, A. (coord.) (2010) *El proyecto Facebook y la posuniversidad*. Barcelona: Fundación Telefónica y Ariel.

Prats, E. (2010) Ciudadanía y medios de comunicación. En Puig Rovira, J. M; Bisquerra Alzina, R. (2010) *Entre todos: compartir la educación para la ciudadanía* (pp. 165-182). Barcelona: Horsori y ICE-UB.

Reig, D (2010) Un mundo de medios sin fin. Cambios en aprendizaje, Facebook y la apoteosis de las aplicaciones expresivas". En Piscitelli, A. (coord.) (2010) *El proyecto Facebook y la posuniversidad* (pp. 183-202). Barcelona: Fundación Telefónica y Ariel.

Sbert, J. M. (2003) La palabra, la página y la pantalla. En Sbert, J. M. (2009) *Epimeteo, Iván Illich y el sendero de la sabiduría* (pp. 183-197). México: Ediciones Sin Nombre.

Sarmiento, J. (2010) Tecnologías de la Información y la Comunicación para el desarrollo: ejemplos de India y Uganda. *Teoría de la educación. Educación y cultura en la sociedad de la información*. Vol. 10, nº 2, 235-251.

Sevillano García, M. L. (coord.) (2008) *Nuevas tecnologías en educación social*. Bilbao: McGraw-Hill.

Spencer, A. (2005) *DIY: The rise of lo-fi culture*. London: Marion Boyards.

Solomon, G. y Schrum, L. (2007) *Web 2.0: New Tools, New Schools*. Estados Unidos: International Society for Technology in Education